

Manuela Barreiro Pico. Informe Grafopsicológico

Realizado por **Juan Francisco Trenado Quintana**
Grafólogo, Vicepresidente de la Asociación Grafopsicológica de España

Nota aclaratoria

Un análisis grafopsicológico muestra los rasgos predominantes de la personalidad EN EL MOMENTO EN EL QUE ESTA LO ESCRIBIÓ. En el caso de la muestra analizada de Manuela Barreiro, se trata de una carta escrita en el año 1949, cuando tenía 73 años de edad. Toda mi interpretación gira sobre esa fecha.

La personalidad, aun siendo estable, va modulando con el tiempo sus rasgos según las influencias y evoluciones íntimas.

He dividido el análisis en factores intelectuales, volitivos y personales. Siendo esta división puramente escolástica formal.

He considerado, a efectos de la presión y la fluidez, que en esa época el útil utilizado para escribir era la pluma (recargable en tintero).

INTRODUCCIÓN

El predominio de ánimo de Manuela Barreiro es constante y activo, incluso en los últimos años de su vida. Su emocionalidad firme se desenvuelve en un medio duro (la España de la posguerra), ella lo sabe y es perfectamente consciente de la situación, pero siempre va hacia delante, más allá, con gran tensión y determinación crítica.

Su tendencia es a ocupar todo el espacio del que dispone, buscando en lo que considera que debe hacer, su motivo base en el que encuentra satisfacción. Su impronta personal es el deber y la responsabilidad. Sin lugar a dudas, ese rigor y firmeza por el trabajo bien hecho, se debió a una infancia firme y rigurosa. Sus padres le transmitieron el amor a la norma y a su cumplimiento. Sobre todo tuvo en ella una gran influencia su padre, quien a través de las funciones que se espera de un padre (prohibir, proteger e impulsar al infante) le supo transmitir el espíritu crítico. Ella entendió y ASUMIÓ la norma de origen sin traumas. Y la usó toda su vida para impulsarse en sus logros.

Su actividad constante probablemente en otra época de su juventud sería mucho más efervescente. En la fecha de la carta hay una tendencia al decaimiento por las fuerzas físicas.

Discrimina en su medio a quien sintoniza con ella y a quien no, mostrando gran apertura con las personas afines. Tiene tendencia a formar juicios sobre personas, hechos y cosas,

no tanto según la realidad cuanto según sus propios sentimientos, conveniencias e intereses.

Su compromiso personal es claro. Persona de palabra, que asume lo que dice y hace lo que dice. Esa actitud está sostenida por una gran visión de sí misma, en donde la ceremoniosidad y la experiencia cuentan y son consideradas. Las formas le importan.

VOLUNTAD

La actividad entendida como capacidad de empuje energético decae, sin duda afectada por el momento (es una carta de pésame por el fallecimiento de su gran amiga). Su yo, su autoestima es sólida y combativa pese a la edad. Considera al otro. Fuerte seguridad propia por un psiquismo fuerte y bien estructurado, que le hace tener claro lo que quiere y lo que no. Tiene esperanza en sus propios recursos y fuertes expectativas en las personas cercanas.

Su acción parte siempre del prejuicio de su experiencia vivida. Si algo le salió mal alguna vez, mostrará resquemor a la posibilidad de que se dé de nuevo, y viceversa.

Posee orden y método en todo. Su sentido de la independencia le impulsa a organizar sus recursos y a aprovecharlos al máximo.

A priori no se somete y posee una gran autonomía. No es especialmente dúctil en sus relaciones sociales; si bien no se somete, tampoco se impone. Sus fuerzas las prefiere dedicar en otros aspectos.

PERSONALIDAD

Manuela era una mujer contundente en los ademanes, aunque disfrutaba de la conversación. Sus emociones constantemente fluían en un ir y venir entre pasado y futuro, no posándose en el ahora. Hasta cierto punto, sencilla en las formas. El cuidado fundamental lo pone en la carta de presentación inicial. Tras ese primer paso, actúa sin timidez. Carácter tenaz llegando incluso a lo obcecado. Tiene muy claro lo que le interesa y lo que no. Es muy emotiva, y de risa y llanto fácil.

Su actitud vital busca la experiencia nueva de manera expansiva, en gran medida motivada por la necesidad de contacto y el calor afectivo que oculta tras una máscara formal. Tiene continuidad en el pensamiento, en el sentimiento y en la acción. Si se vincula a alguien en lo anímico, cosa que no le es difícil, lo hace de manera seria y consistente.

Toda la libido la proyecta en el terreno social-moral. En las alturas de la vida en la que escribió la carta, lo que más le importaba era el tema de las relaciones personales.

Aunque su fondo sea impulsivo (sin duda lo debió ser mucho más en su juventud) tiene la facultad de controlarse.

INTELIGENCIA

Claridad en las ideas y los conceptos. Función discriminativa bien desarrollada (claridad de espíritu). Predominio de la actividad consciente. La razón dirige a la imaginación.

Alta capacidad de síntesis. Sin embargo esa lógica peca de subjetiva. Hay continuidad de ideas e ilación en eso que discurre.

El grafismo demuestra nivel cultural. Y su emotividad y asociación de ideas lleva a pensar que tiene facilidad memorística, espíritu activo, sobre todo a nivel psíquico, más que físico. Está dotada para las matemáticas. Buenas facultades para la asimilación e integración de conceptos. La capacidad de abstracción es buena.

Tiende a descuidar el análisis, no tanto porque no tenga éxito en ello sino porque no tiene esa necesidad de atomizar las ideas. Cualidades para la investigación y la clasificación. Sentido de la medida.

Mantiene una directriz espiritual amplia y constante que en su caso refleja una orientación consciente o intencional hacia fines superiores.